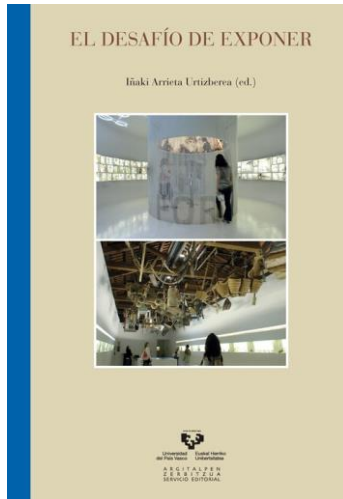


## Reseña Bibliográfica

**ARRIETA URTIZBEREA, Iñaki ed. (2015). *El desafío de exponer: procesos y retos museográficos*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.**



**Julia García González**

Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada

169

**Palabras clave:** Museología. Gestión. Exposición. Patrimonio. Museo.

**Keywords:** Museology. Management. Exhibition. Heritage. Museum.



### **Julia García González**

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Granada (2005-2010). Máster en *Historia del Arte: Conocimiento y Tutela del Patrimonio Histórico* por la Universidad de Granada (2010-2011). Segundo *Modulo del Master Architettura e Progetto* por la Universidad de Roma Tre (2014). En 2016 defendió su tesis doctoral titulada *Arquitectura Contemporánea y Arqueología: intervenciones en el patrimonio: 1985-2010*.

En la actualidad es miembro del Grupo de Investigación HUM-022, “Patrimonio Arquitectónico y Urbano en Andalucía” y trabaja en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada gracias al Programa “Contrato Puente” de dicha universidad.

Contacto: [juliagargon@ugr.es](mailto:juliagargon@ugr.es)

La exposición museológica es, a día de hoy, pese a la gran cantidad de estudiosos que se dedican a esta temática y lo interesante de sus investigaciones, uno de los puntos más activos de la investigación patrimonial. Ello se debe a la superación de la idea de que la relevancia de un museo reside únicamente en su colección. En la actualidad se confiere, de igual modo, importancia a su divulgación y, es en este punto, donde las exposiciones, ya sean temporales o permanentes, obtienen un papel destacado, al servir de intermediarias entre la colección y el público.

Se observa por tanto como la comunicación adquiere preeminencia en el discurso museológico, necesitando de la creación de un grupo transdisciplinar de expertos que trabaje por un fin común: reunir objetos que conforman el tema que se quiere dar a conocer a la ciudadanía. Prueba de que esta idea es posible, al mismo tiempo que necesaria, es el libro que reseñamos, cuyo editor, Iñaki Arrieta, se ha especializado en la investigación sobre los museos, el patrimonio cultural y las políticas culturales desde el ámbito de la antropología social y cultural.

Este libro se presenta al lector como una compilación de casos prácticos y discursos teóricos, contribuyendo al conocimiento sobre las múltiples y dispares problemáticas que surgen en la creación y desarrollo de una exposición. La obra se compone de ocho capítulos escritos por diversos investigadores. Sus investigaciones pueden definirse más bien como una compilación de ocho artículos que se modulan bajo un mismo nexo común que es el que da nombre al título del libro, es decir, la dificultad de comunicarse con el público a través de la exposición.

El primer artículo viene firmado por el editor del libro, quien resume brillantemente los puntos esenciales que configuran, bien desde una perspectiva histórica como actual, lo que significa una exposición y las dificultades que podemos encontrar en su elaboración. A partir de esta reflexión, el lector se encuentra ante las investigaciones de diversos especialistas en la materia que profundizan en los temas presentados por el editor.

Por tanto, pese a la heterogeneidad que podamos advertir en un primer momento, tras leer cada uno de los capítulos, emergen multitud de puntos de unión entre ellos. En esta línea, queremos señalar que se pone de manifiesto el hecho de que el arte de exponer, y el desafío que conlleva, está presente en multitud de territorios. Siendo consciente de ello, el editor ha querido, reunir las intervenciones expositivas realizadas en diversos lugares del mundo, desde España a Quebec, pasando por Estados Unidos o Estocolmo. Además, la elección de los temas nos permite conocer que las exposiciones, sea cual sea el tipo de colección que presenten, están sometidas a problemas internos y externos durante toda la vida de las mismas.

Destaca de igual modo como elemento de unión de algunos de los capítulos, la presencia de títulos sugestivos como el utilizado por Joan Seguí con el nombre de *Esta exposición no es para este museo*, o el elegido por Magdalena Mieri en el que se hace referencia a las omisiones y silencios en las exposiciones *Cosecha Amarga*, *Cosecha dulce*; *America on the Move* y el proyecto de la exposición que tendrá lugar en 2017 bajo el título *Many Voices, One Nation*, todas ellas en el National Museum of American History. Con este artículo se esclarece como los agentes implicados en el discurso expositivo han sido, son y, al menos en los próximos años seguirán siéndolo, esenciales. Esta idea queda también patente en el artículo de Francesc Xavier Hernández Cardona,

quien muestra de manera clara y sin tapujos como muchas exposiciones pueden estar sometidas a intereses políticos. Concretamente, Hernández Cardona es capaz de presentar un caso cargado de actualidad y que se mantiene vivo, dando por tanto información que permite comprender la actualidad catalana, más allá de los problemas expositivos de un yacimiento arqueológico, dentro de un edificio histórico situado en el centro de una gran ciudad densamente poblada. Además, las cuestiones políticas afloran, aunque de forma velada, en la investigación de Joan Seguí sobre la exposición permanente del Museo Valenciano de Etnología, y con Daniel Arsenault y Nadie Desbiens y su reflexión sobre la exposición inaugurada en 2013 en el Museo de la Civilización de Quebec sobre poblaciones indígenas a través de la exposición de su cultura material.

Las imbricaciones entre los artículos son diversas y, si bien sería imposible presentar aquí todas, si queremos destacar la contemporaneidad, vivacidad y proyección al futuro de la mayor parte de las mismas. Hecho que, desde nuestro punto de vista, atraparán al lector y lo llevará a seguir las modificaciones que se vayan haciendo en cada caso. Así, la persona que se acerque a este libro no podrá evitar acudir a los espacios expositivos de los que se habla, comprobar y analizar por sí misma los mismos, y mantenerse informado de la vida de estos, pues, tal y como se puede percibir de la investigación de Joan Seguí, un centro cultural debe ser siempre un ente vivo en continua mejora.

El hecho destacado en el párrafo anterior nos permite enlazar con el que consideramos el más importante de los hilos conductores, como ya advertíamos al principio de la reseña. Nos referimos a la comunicación con la ciudadanía, fin de todo tipo de exposiciones. Por ello, se tiene muy en cuenta en estas investigaciones, el modo en el que la exposición puede acercarse al público bajo la premisa de la existencia de un público diverso y concreto al mismo tiempo. Así, se nos presentan ejemplos de gran interés como en el caso de las investigaciones de Gosselin, Arsenault y Desbiens o Mieri, con los capítulos que parten de las exposiciones realizadas en el Museo de Vancouver y los ya comentados Museo de la Civilización de Quebec y el National Museum of American History, respectivamente, donde la actualidad del tema elegido en las exposiciones analizadas lleva al equipo a introducir al público en la conformación de ésta, puesto que son, al mismo tiempo, agente implicado en el discurso y público.

En todo este proceso expositivo la figura del comisario se dispone como eje vertebrador de la exposición y enlace entre todos los elementos que la configuran. Por eso, en esta obra, se reflexiona al respecto de manos de Haizea Barcenilla mediante el examen de la exposición titulada *Kami, Khokha, Bert And Ernie (World Heritage)* realizada en 2012 en la Galería Tensta Konsthall de Estocolmo.

Por último, queremos destacar la investigación que cierra la obra, realizada por Núria Serrat quien, desde una concepción más teórica, reflexiona sobre la interactividad, a partir del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Éstas son presentadas como instrumento que permite la conexión con el público. Analizando de manera crítica sus virtudes y defectos pero resaltando la importancia de los mismos en la actualidad y en el futuro.

Tras la lectura de *El desafío de exponer* podemos señalar que, si bien el editor es consciente de ciertas dolencias al apuntar “Nos hemos dejado muchos temas en el tintero” (Arrieta, 2015: 17) en lo que respecta a su artículo, aunque pudiera ser

extensible a la obra completa, es de igual modo cierto que los casos analizados son de gran interés, están presentados con valentía y detalle y, por tanto, no sólo permiten conocer problemáticas concretas, si no que, lo que es para nosotros más importante, invitan a la reflexión y confrontación crítica. Permitiendo igualmente, conocer las principales publicaciones en lo referente a cada espacio gracias a una cuidada y actualizada bibliografía.